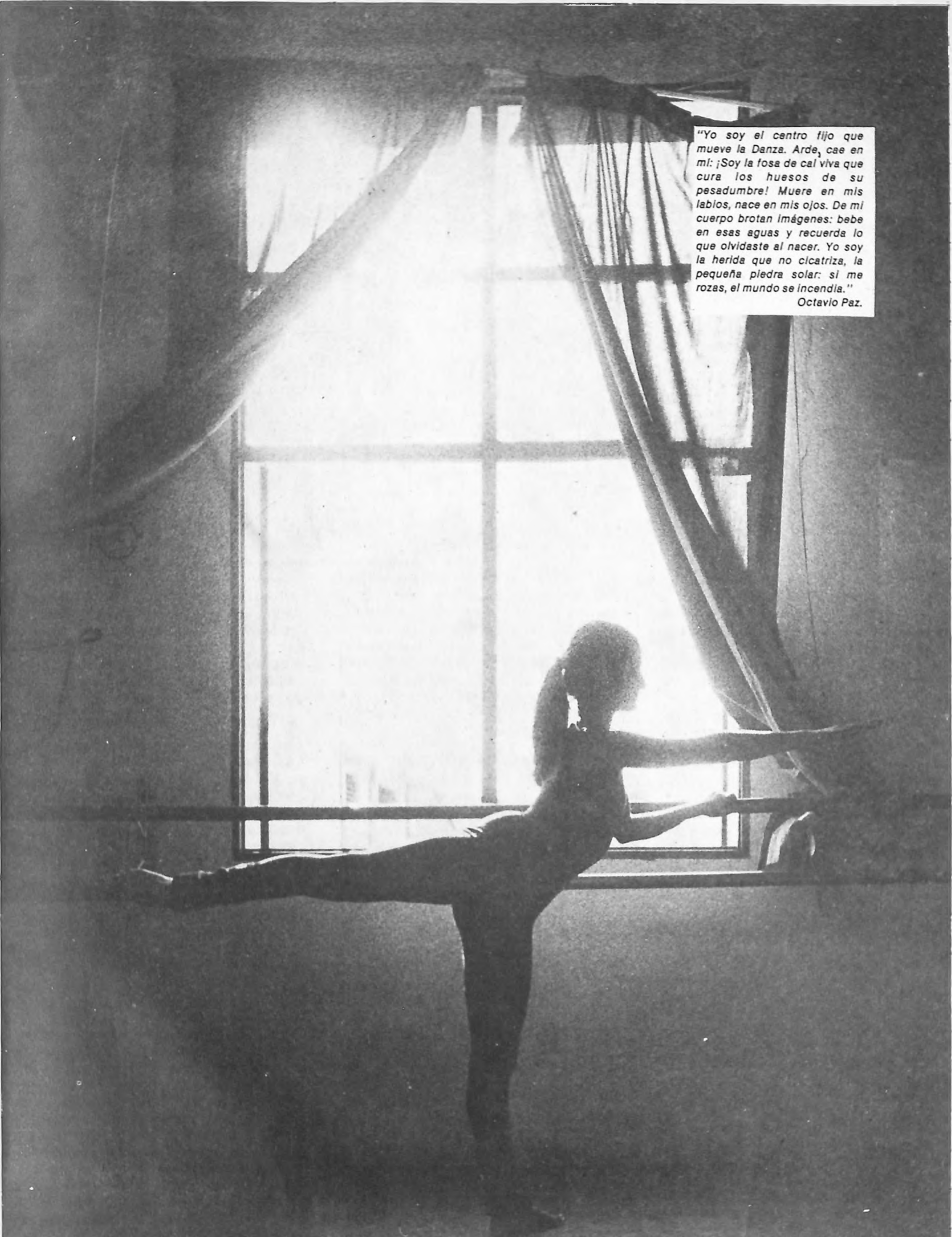




*"Yo soy el centro fijo que
mueve la Danza. Arde, cae en
mí: ¡Soy la fosa de cal viva que
cura los huesos de su
pesadumbre! Muere en mis
labios, nace en mis ojos. De mi
cuerpo brotan imágenes: bebe
en esas aguas y recuerda lo
que olvidaste al nacer. Yo soy
la herida que no cicatriza, la
pequeña piedra solar: si me
rozas, el mundo se incendia."*

Octavio Paz.



En la danza se empieza joven y se termina igual

* La Facultad de Danza de la U. V.: cuna de grandes bailarines

* Técnicas y estilos

* El tabú a vencer: la homosexualidad

Rodolfo Vizcaino

La historia de la Facultad de Danza de la Universidad Veracruzana comprende dos etapas: el año de 1945, cuando se funda este centro educativo, en su modalidad de escuela de danza, dependiente del Instituto Nacional de Bellas Artes; y el año de 1975 cuando se le da el carácter de Facultad de Danza, dependiendo directamente de la Universidad Veracruzana y con estudios a nivel de licenciatura.

En 1945 surge como conservatorio de Música y Danza. Es en esta etapa, donde, gracias a la labor desarrollada por María Luisa Rodríguez Falfán y Beatriz Flores Castro, primera maestra y primera directora del plantel, respectivamente, la escuela de Danza de la Universidad Veracruzana va formando los cimientos de lo que será el primer grupo profesional de bailarines de nuestra Universidad.

En 1961 se forma el primer grupo de danza de esta escuela. Este grupo evoluciona hasta formar la Compañía de Danza de la Universidad Veracruzana. Grupo que empieza a ganar los primeros premios, a nivel nacional, que le otorga el Instituto de Bellas Artes. En esta etapa la escuela de danza cuenta con respetables maestros, tales como Guillermo Bruno, actual director del Ballet Nacional de Danza, y excelentes directores, como Julio de la Rosa y Carlos Gaona.

En el período de 1962 a 1968, la Compañía de Danza de la Universidad Veracruzana llegó a tener cerca de 30 bailarines. De esta generación surgió Miguel Ángel Palmeras, quien en la actualidad baila con el Ballet Teatral del Espacio.

Actualmente la facultad de danza de la Universidad Veracruzana tiene una población estudiantil de 40 alumnos, y ha visto egresar 3 alumnos de 1980 a la fecha, tiempo del que data el actual plan de estudios.

El objetivo principal de la facultad es la formación sólida y científica de profesionales de la danza contemporánea en el nivel superior.

Para ello, todo egresado puede desempeñarse en cualquier grupo, institución o compañía ligadas a la creación y la investigación artística dentro y fuera del país.

La edad promedio para ingresar a la facultad de danza es la de 14 años como mínimo y 19 como máximo en mujeres y 21 años en varones. Se exige al alumno el cumplimiento paralelo de los estudios de secundaria y preparatoria.



Alumnos practicando la técnica Grahams

La facultad de danza de la Universidad Veracruzana cuenta con una planta de 15 maestros, de los cuales 5 son de tiempo completo y los demás de medio tiempo. Los maestros deben ofrecer al alumno una formación sistematizada, desde las técnicas de danza clásica y moderna, hasta la fundamentación sociológica, pasando por el conocimiento histórico de la danza y la apreciación musical.

La técnica Grahams: Pilar de la Danza Moderna.

Dentro del mundo de la danza se conocen dos técnicas o estilos dancísticos: la danza clásica y la danza contemporánea.

La danza clásica data de hace 200 años y se desarrolló en Europa. Su técnica consiste en el control y dominio de los pies y las piernas, como base y sostén de los demás movimientos corporales del bailarín.

Por otro lado, a principios de los años 30s, surge en los Estados Unidos una técnica ideada por una coreógrafa llamada Martha Graham. Dicha técnica estaba fundamentada en la expresión libre del danzante. Es decir, se buscaba el manejo libre del cuerpo, siendo la base de todo movimiento corporal, el torso y no los pies. El método Graham consiste, básicamente, en la idea de que el cuerpo, puede y debe de estar más libre del suelo, más en el aire. Para lograr esto, el bailarín debe de ser casi un acrobata y un artista del manejo libre de su cuerpo, y antes de que nada, un atleta perfecto.

Esta técnica, que prácticamente es muy joven, ya que data de hace sólo 50 años, ha tenido muchos seguidores en todo el mundo y se ha sistematizado y perfeccionando a través del tiempo, sufriendo muchos cambios, sobre todo en el manejo

de piernas y en la forma de comportarse del cuerpo humano, en su estado original, es decir, cuando se realiza la función locomotora de caminar, y se convierte en danza. La técnica Graham está basada en el principio de la contracción y en la concentración de la energía dirigida de manera compulsiva.

Se empieza joven y se termina igual.

En la enseñanza de la danza, la edad es muy importante para que el futuro bailarín se pueda desarrollar plenamente. Está comprobado que en la vida profesional, todo bailarín debe de luchar contra el tiempo y contra su propio cuerpo. Por lo regular, un bailarín profesional llega a su máxima producción a los 40 años de edad, después empieza a decaer su técnica. El danzante debe cuidar durante ese tiempo que su técnica se vaya perfeccionando, puesto que al llegar a la edad límite, obtará por dejarle el terreno libre a las nuevas generaciones y se dedicará a la enseñanza o a la investigación de la danza.

Un viejo tabú a vencer: La Homosexualidad.

El trabajo que realiza un bailarín profesional al momento de bailar, es tan arduo, agotante y de tanta dedicación, como el más rudo de los deportes o como picar piedra. La vieja visión que antiguamente se tenía de que la práctica de la danza era sinónimo de feminidad u homosexualidad, poco a poco debe ir perdiendo terreno.

En Cuba, a principios del actual régimen de gobierno, los miembros del Ballet Nacional, recurrían a los centros fabriles para trabajar junto a los obreros durante algunas jornadas de labores. Después de haber realizado el trabajo de la



En la Facultad se admiten niñas desde los ocho años

fábrica, los miembros del ballet le pedían a los obreros que hicieran el favor de admirar su exhibición danzística, y al final de la audición solicitaban que alguno de los trabajadores subiera al estrado a imitar alguna de las danzas. Con esto, los bailarines demostraban que no era tan sencillo realizar algún ejercicio de danza, y que se necesitaba de fortaleza y condición física para efectuar esta actividad.

Otro ejemplo de la defensa de la danza como actividad viril se presentó en los Estados Unidos, cuando en los años 60s el bailarín Jackes Danboise, escribió un encendido artículo en la revista LIFE llamado "hagamos del ballet un arte varonil". En este artículo periodístico, el connotado bailarín aparecía en una fotografía acompañado de su esposa y sus hijos, para demostrar con ello suposición civil. Trataba de señalar Danboise que la danza puede ser una actividad tan placentera e interesante para el hombre como cualquier otra ocupación humana.

Sin embargo, a pesar de los programas de orientación que se han establecido en todo el mundo para vencer esta vieja idea de la asociación de la danza con la homosexualidad, no se ha podido desterrar plenamente del medio. Según Alejandro Schwartz Hernández, director de la facultad de danza de la Universidad Veracruzana, esta absurda idea ha seguido prevaleciendo y ha motivado que los índices de deserción en la carrera sean muy amplios.

Para vencer este problema, el próximo año la facultad emprenderá un programa de orientación sobre lo que es la danza y la disciplina corporal que se requiere para poder ejecutarla. Este programa irá dirigido hacia las escuelas primarias y secundarias. También se tiene pensado, tomando el ejemplo cubano, hacer demostraciones en los centros de producción de algunos municipios de la entidad.

Una profesión difícil.

Existe la idea en nuestro medio de que la profesión del bailarín es muy reducida. Sin embargo, el campo ocupacional de un bailarín de ballet a últimas fechas se ha visto bastante incrementado, puesto que dependencias como el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Ballet Teatral del Espacio, el Ballet Independiente, y

organismos estatales dedicados a la promoción de la cultura, tales como la Secretaría de Salubridad y Asistencia, Fonapas y las universidades del país que poseen grupos de ballet.

Actualmente la facultad de danza de la Universidad Veracruzana ha venido preparando bailarines de conjunto calificados, bien para las necesidades del Estado de Veracruz, o bien para las del país; y con el nuevo plan de estudios, que pone especial énfasis en la danza moderna, los egresados de la facultad están preparados para bailar en cualquier parte del mundo.

Los egresados de la facultad están actuando en programas de difusión de la Universidad Veracruzana, en grupos o talleres libres de danza, o bien dando clases en talleres libres para niños y adultos. Se tiene la idea de integrar grupos de danza en sindicatos obreros. Esto permitirá la apertura de nuevas fuentes de trabajo para los egresados de esta facultad.

Es importante resaltar que un bailarín de conjunto, es decir, un novato, empieza ganando cerca de 25 mil pesos mensuales. Un bailarín de primera se está cotizando, en la actualidad, muy alto; siendo 10 años el tiempo que tarda para alcanzar un desarrollo profesional y poder llegar a ser una primera figura.

Sin embargo, para llegar a ello, el bailarín tiene que guardar una disciplina férrea: dedicar un 60 por ciento de su tiempo a las clases de entrenamiento y ensayos, cuidados en la alimentación, ya que por el desgaste físico, requiere de una alimentación rica en proteínas. El bailarín tiene que desarrollar un máximo de esfuerzo en un mínimo de tiempo.

Aunado a esta completa dedicación, a diferencia de otras profesiones donde sólo basta la presentación del curriculum-vitae para ser contratado, el bailarín, además de la presentación de sus antecedentes profesionales, tiene que demostrar que sabe bailar, que maneja la técnica y, sobre todo, que no tiene mermadas sus facultades físicas.

En la actualidad el campo ocupacional es muy amplio, sobre todo para los bailarines varones, puesto que el 90 por

ciento de los que ingresan a la facultad de danza de la Universidad Veracruzana son mujeres. Hacen falta bailarines en el país.

La danza y sus aportaciones a la ciencia.

En los últimos años se ha venido desarrollando en los Estados Unidos y en algunos países europeos, una técnica terapéutica basada en la danza, con el fin de curar casos psiquiátricos o problemas conductuales, aún en casos de niños con síndrome de Down. Incluso en algunos deportes, tales como la natación, el atletismo y el foot-ball americano, se han venido usando ejercicios de danza para lograr un mejor dominio del cuerpo y de la función tensional.

Además, en la Industria cibernética se ha venido utilizando un método llamado Labanotación, ideado por un alemán llamado Rudolf Von Laban, el cual mediante la graficación electrónica ha analizado cada movimiento muscular del cuerpo humano al momento de danzar. Esta técnica se ha empezado a usar en la cibernética con el fin de analizar el movimiento de las máquinas.

La danza, conocida desde otros puntos de vista, nos permite saber que no solamente es un arte que requiere de gran esfuerzo físico, sino que es todo un conocimiento de la fuerza locomotriz que guarda dentro de sí el hombre.

La falsa idea, sofisticada y llena de delicadeza, de que danzar equivale a un desmerecimiento varonil, debe irse desechando poco a poco, según se vaya perfeccionando la danza y sus técnicas se utilicen en otros campos del saber humano. Será el momento cuando el hombre valore, en toda su esencia, esta respetable actividad humana.

CURRICULA:

*.-Entrevista con Alejandro Schwartz Hernández director de la Facultad de Danza de la Universidad Veracruzana, nació en Veracruz, Ver., hizo estudios de música y pintura. Estudió Filosofía y Danza en la Universidad Veracruzana en 1967. Fue miembro de la Compañía Titular de Danza de la Universidad Veracruzana y formó parte del Ballet Clásico de México del I.N.B.A.



Alejandro Schwartz frente a su grupo